

BERCEO	118-119	17-30	Logroño	1990
--------	---------	-------	---------	------

EVOLUCIÓN RECIENTE DE LA POBLACIÓN RIOJANA *

José M^a Marín Jaime**
 Alfredo Ollero Ojeda**
 Purificación Ruiz Flaño***

RESUMEN

Se analiza la evolución demográfica experimentada por La Rioja en el período 1970-1986. Los incrementos poblacionales han sido constantes a lo largo del mismo, produciéndose una ralentización del crecimiento entre 1981-1986. Logroño se comporta como la capital más dinámica del Valle Medio del Ebro, sin la cual el conjunto riojano experimenta un descenso de población del 15,1% durante el presente siglo. A partir de 1981 se observa un cambio en las tendencias poblacionales: las comarcas riojanas que crecieron desde 1970 (Rioja Media y Baja) lo hacen ahora de una forma más lenta y las pérdidas son también menores en La Rioja Alta y en el conjunto serrano. Además se incrementa el número de municipios con comportamiento positivo, sumándose a los núcleos de crecimientos tradicional los situados en su zona de expansión y los de montaña, que por primera vez en el presente siglo dejan de sufrir pérdidas.

Palabras clave: Población, evolución demográfica, La Rioja (España).

The population evolution of La Rioja is analysed for the period 1970-1986. A steady population rise is observed throughout the period, but with a slower increase between 1981 and 1986. Logroño is the most dynamic city of Ebro's Middle Valley; if this city were left aside, La Rioja would show a population fall of 15.1% in this century. A change of general trend is taking place from 1981 on; the areas which showed the largest demographic increase are growing now more slowly; on the other way, population losses are less than those of 1970-1981 in High Rioja and the mountainous sector (la Sierra). Moreover, the towns with a positive behaviour have multiplied because the number of settlements with a non-stop increase have been enlarged both by those located at their expansion areas and those on uplands, which have no losses of population for the first time in the 20th century.

Key words: Population, population evolution, La Rioja (Spain).

* Comunicación presentada al II Coloquio sobre Geografía de La Rioja.
 Recibido en Junio de 1989. Aprobado el 14 de Septiembre de 1989.

** Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Zaragoza.

*** Instituto Pirenaico de Ecología. Apto. 64. Jaca (Huesca).

INTRODUCCIÓN

La información recogida en el Padrón Municipal de habitantes realizado en 1986 presenta elementos suficientes para poder afirmar que se ha producido una indudable ruptura de las tendencias demográficas de décadas anteriores en muchas regiones españolas.

Comunidades autónomas, que, como el País Vasco o Cataluña, se caracterizaban por ser espacios demográficamente progresivos han caído entre 1981 y 1986 en la atonía demográfica e incluso han perdido población absoluta.

El presente trabajo pretende poner de relieve algunos aspectos relevantes, los más esenciales, acerca de la situación demográfica de la Comunidad Autónoma de La Rioja deducidos del análisis del Padrón Municipal de habitantes de 1986. Pretendemos, de esta manera, completar los estudios ya realizados con anterioridad señalando en qué medida continúan las tendencias que en ellos se apuntaban y los cambios demográficos que en la distribución actual de la población de la Comunidad Autónoma de La Rioja han tenido lugar.

Como período de referencia evolutivo hemos tomado el comprendido entre 1970, después de una etapa de máximos cambios demográficos, y 1986, si bien prestamos especial atención a las variaciones demográficas que se producen entre el Censo de Población de 1981 y el Padrón Municipal realizado en 1986.

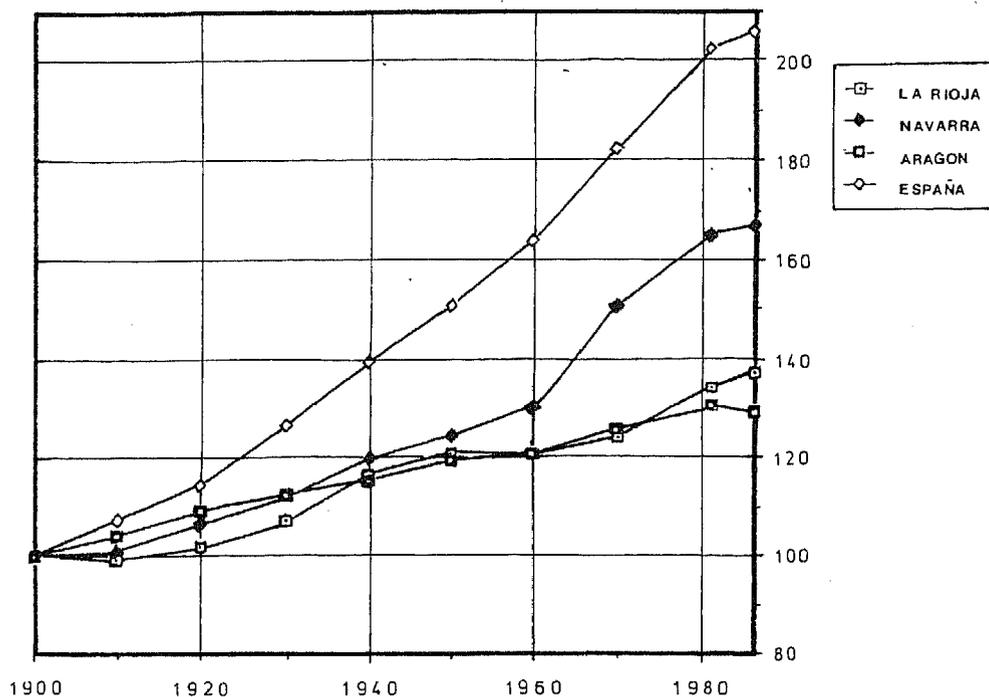
1. CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO INFERIOR A LA MEDIA NACIONAL

A lo largo del presente siglo, la Comunidad Autónoma de la Rioja ha experimentado en términos absolutos, un crecimiento de 70.648 habitantes, pasando de los 189.376 habitantes que tenía en 1900 a los 260.017 habitantes que indica el Padrón Municipal de 1986. Este crecimiento supone, en términos porcentuales, un incremento del 37,3%; en este mismo período la población española ha experimentado un crecimiento del 106,2%, bastante superior al de la Comunidad riojana. De este modo, si a principios de siglo en La Rioja se asentaba el 1,02% de la población nacional, en la actualidad los habitantes de esta Comunidad significan el 0,68% de dicha población.

En comparación con las regiones que forman parte de la misma unidad natural, Valle Medio del Ebro, la población ha crecido en La Rioja, siempre en términos porcentuales, por encima del crecimiento de la población aragonesa (tan sólo un 29,7% en lo que va de siglo) e inferior al experimentado por la población navarra -67,5% entre 1900 y 1986- (Gráfico I).

Con mayores o menores índices de incremento, la población de La Rioja ha aumentado en todas las décadas del presente siglo, salvo en el período comprendido entre 1900 y 1910 (Cuadro I). Centrándonos en estos últimos años, la década entre 1970 y 1981 es de particular importancia para La Rioja, pues es en estos años cuando se producen los mayores incrementos de población de todo el siglo en gran medida relacionados con la proyección económica del Polo de Desarrollo de Logroño. Entre 1981-86, la población de La Rioja crece a un ritmo inferior al de la década anterior aunque en medida similar a la media nacional siendo, del conjunto de las regiones del Valle Medio del Ebro, la que tiene mayores crecimientos poblacionales relativos.

Gráfico I: Evolución demográfica de las regiones del valle medio del Ebro (1900-1986). Base 100 en 1900



Cuadro I: Evolución demográfica (en números índices y valores absolutos) de las regiones del valle medio del Ebro (1900-1986)

Base 100 en 1900

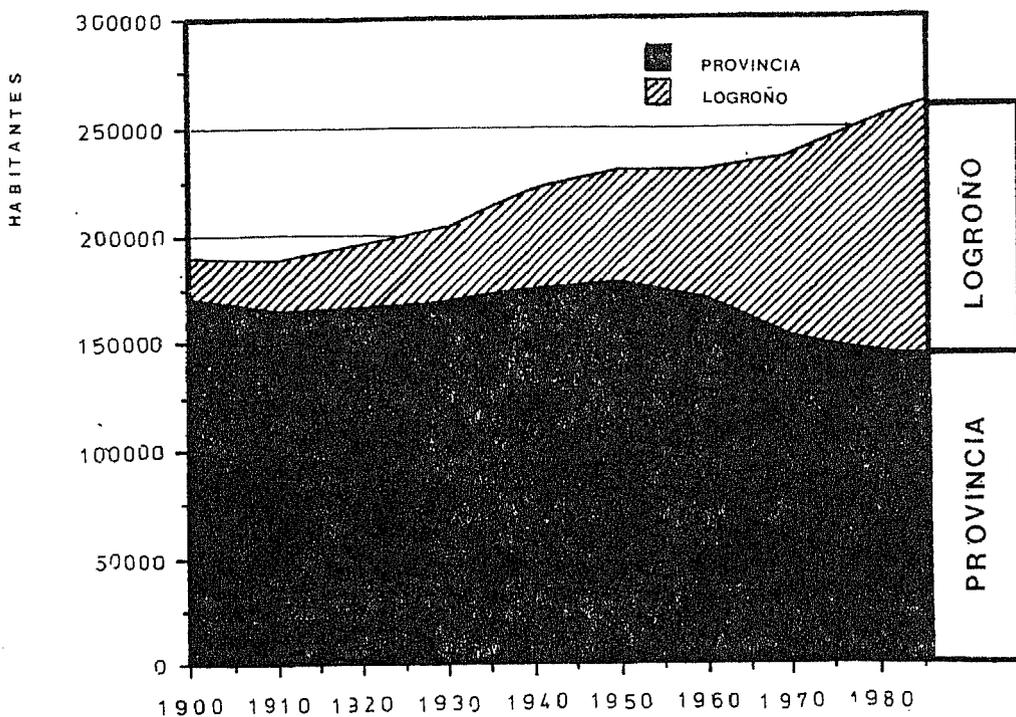
Año	La Rioja	Logroño	Rioja sin Logroño	Navarra	Aragón	España
1900	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
1910	99,4	124,4	96,6	101,5	104,4	107,4
1920	101,9	149,7	97,6	107,2	109,2	114,9
1930	107,6	178,5	99,6	112,4	113,0	127,2
1940	116,8	240,1	102,8	120,1	116,0	139,7
1950	121,3	270,2	104,5	124,5	119,9	151,0
1960	121,4	318,6	99,1	130,7	121,1	164,3
1970	124,5	439,0	88,9	151,1	126,3	182,4
1981	134,3	569,7	85,1	165,4	131,0	202,4
1986	137,3	601,0	84,9	167,5	129,7	206,3

Valores absolutos

Año	La Rioja	Logroño	Rioja sin Logroño	Navarra	Aragón	España
1900	189.376	19.237	170.139	307.669	912.711	18.616.630
1910	188.235	23.926	164.309	312.235	952.743	19.990.909
1920	192.940	28.806	166.134	329.875	997.154	21.388.551
1930	203.789	34.329	169.460	345.883	1.031.559	23.677.095
1940	221.160	46.182	174.978	369.618	1.058.806	26.014.278
1950	229.792	51.975	177.817	382.932	1.094.002	28.117.873
1960	229.852	61.292	168.560	402.042	1.105.498	30.582.936
1970	235.713	84.456	151.257	464.857	1.152.708	33.956.047
1981	254.349	109.586	144.763	509.002	1.195.955	37.682.355
1986	260.017	115.622	144.395	515.246	1.184.089	38.398.246

Fuente: Censos de Población. Elaboración propia.

Gráfico II: Evolución demográfica de Logroño y de La Rioja (excluido Logroño) en el periodo 1900-1986



Un rasgo común que caracteriza la positiva evolución demográfica, tanto de La Rioja como de Aragón y Navarra, es la importancia que en dicha evolución tienen las capitales regionales, hasta el punto de que ha sido el crecimiento de estas capitales el que ha sostenido la demografía de sus respectivas regiones, particularmente en La Rioja y Aragón (Gráfico II).

En La Rioja, la no contabilización de los efectivos demográficos de Logroño pone al descubierto pérdidas de población del 15,1% en el presente siglo, siendo en el período de mayor auge de la economía española, década de los años 60, cuando las pérdidas demográficas son mayores; desde 1970 hasta la actualidad se observa un aminoramiento en los ritmos de descenso de población más ostensible entre 1981 y 1986, período en el que se ha producido una disminución de 368 habitantes. Se continúa pues, en la actualidad, la tónica de descenso iniciada en la década de los años 50. Mientras la región pierde población, su capital, Logroño, ha sextuplicado desde principios de siglo sus efectivos demográficos con un crecimiento bastante constante e importante desde 1960 hasta la actualidad. Entre 1981 y 1986 es la capital más dinámica de las regiones del Valle Medio pues frente a un crecimiento de 6.036 habitantes, Zaragoza sólo se ha incrementado en 1.817 personas y Pamplona lo ha hecho en 534 habitantes.

2. COMPORTAMIENTO DEMOGRÁFICO COMARCAL

El grado de desarrollo, la ordenación de una región, no pueden medirse mediante la mera consideración de las cifras globales; tan importante como el crecimiento económico y demográfico del conjunto de la región es lograr el equilibrio de dichas magnitudes en todos y cada uno de los espacios que la configuran. En esta perspectiva, la atención y revitalización económica de los espacios comarcales se presenta como una de las tareas prioritarias a la que ha de dar respuesta la gestión de los territorios regionales.

Adoptando la delimitación comarcal propuesta en el estudio *La Rioja y sus tierras* (GARCIA-RUIZ et al., 1982), la evolución demográfica de las comarcas de La Rioja a lo largo del presente siglo se caracteriza por la pérdida casi continua de efectivos demográficos en buena parte de las mismas.

Entre 1900 y 1986, solamente dos comarcas han tenido evolución demográfica positiva: Rioja Media y Rioja Baja. La Rioja Media ha tenido un crecimiento positivo de 95.169 habitantes imputables a la capital, Logroño, puesto que si descontamos su crecimiento, la comarca da cifras regresivas en 1.216 habitantes. La Rioja Baja gana, en este período, 10.658 habitantes que implican un crecimiento del 20,2% respecto a la población de principio de siglo que de cualquier forma es un crecimiento bajo, inferior al crecimiento vegetativo medio del período.

El resto de comarcas tiene pérdidas de población muy ostensibles en el conjunto montañoso de la Sierra, espacio que presenta en la actualidad solamente un 30% de la población que tenía en 1900, y en La Rioja Alta con una población en 1986 que significa el 75,8% de la de principios de siglo.

La evolución demográfica que indicamos es la que se mantiene en los últimos 26 años (Cuadro II y II bis). Crece la Rioja Media, por crecimiento de Logroño, y la Rioja Baja; pierden población las comarcas de la Sierra y la Rioja Alta.

Sin embargo, los años comprendidos entre el último Censo y el Padrón Municipal de 1986 apuntan ciertos cambios que cabe interpretar de interesantes, tanto para las comarcas dinámicamente progresivas como para las regresivas.

En las primeras se ha producido una ralentización notable del crecimiento demográfico. La Rioja Media, que en la década de los 70 mantuvo un crecimiento medio del 2,05% anual en los años comprendidos entre 1981 y 1986 tiene un crecimiento del 0,79% anual. En esta comarca si no contabilizamos los valores progresivos de Logroño, los descensos en población han sido, en términos relativos, superiores a los de la década anterior, siendo particularmente intensos en el espacio del Bajo Leza que en estos cinco últimos años ha perdido un 17% de su población.

Crecimientos demográficos más lentos son igualmente apreciables en la Rioja Baja, comarca que en estos cinco años tiene incrementos medios de población del 0,068% anual, inferiores, sin ninguna duda, al crecimiento vegetativo medio anual. La ralentización demográfica en esta comarca se produce en las tres subcomarcas. Calahorra, Arnedo y Alfaro, que han aumentado su población; el cuarto espacio comarcal, Cervera, sigue su tónica demográfica descendente, si bien los 448 habitantes que ha perdido representan un porcentaje de disminución inferior al que tuvo lugar en la década precedente.

Cuadro II: Evolución demográfica de las comarcas de La Rioja (1970-1986)

Comarca	1970	1981	1986	1970-81	1981-86	1970-86
RIOJA ALTA						
Población	52.743	49.048	48.173	- 3.695	- 875	- 4.570
Densidad	45,77	42,57	41,80	(-7,00%)	(-1,80%)	(-8,70%)
RIOJA MEDIA						
Población	109.718	134.552	139.875	+24.834	+5.323	+30.157
Densidad	139,86	171,51	178,30	(+22,60%)	(+3,95%)	(+27,50%)
RIOJA MEDIA sin LOGROÑO						
Población	25.262	25.016	24.253	-246	-763	-1.009
Densidad	35,73	35,38	34,30	(-0,97%)	(-3,05%)	(-4,00%)
LOGROÑO						
Población	84.456	109.536	115.622	+25.080	+6.086	+31.166
Densidad	1.090,45	1.414,28	1.492,86	(+29,70%)	(+5,55%)	(+36,90%)
RIOJA BAJA						
Población	61.524	63.183	63.397	+1.659	+214	+1.873
Densidad	53,50	54,97	55,15	(+2,70%)	(+0,34%)	(+3,05%)
SIERRA						
Población	10.425	8.848	8.572	-1.939	+86	-1.853
Densidad	5,04	4,10	4,14	(-18,60%)	(+1,00%)	(-17,80%)

Fuente: Censos de Población. Elaboración propia.

Cuadro II bis: Evolución demográfica (valor relativo) de las comarcas y subcomarcas de La Rioja (1970-1986)

Comarca	1970-86	1970-81	1981-86
RIOJA ALTA			
Obarenes	-28,65	-21,67	-10,96
Bajo Oja - Tirón	-21,85	-18,72	-3,97
Ribera Alta	+0,31	-1,72	+2,07
Santo Domingo	-15,89	-12,40	-3,98
Nájera	-0,12	-0,74	+0,63
Cogolla - Cárdenas	-14,80	-11,13	-4,02
RIOJA MEDIA			
Iregua Occidental	-2,90	-1,53	-1,39
Iregua Oriental (sin Logroño)	+11,61	+7,67	+3,66
Bajo Leza - Jubera	-19,87	-2,49	-17,10
Valle de Ocón	-20,09	-18,97	-1,38
RIOJA BAJA			
Calahorra	+7,56	+6,18	+1,31
Alfaro	+2,86	+0,48	+2,37
Arnedo	+11,47	+11,35	+0,11
Cervera	-22,15	-17,28	-5,88
SIERRA			
Alto Oja	-21,45	-23,03	+2,06
Alto Najerilla	-34,92	-34,61	-0,48
Camero Nuevo	-16,81	-20,75	+4,97
Camero Viejo	-21,46	-19,54	-2,38
Alto Cidacos	-32,28	-28,71	-5,01

Fuente: Censos de Población. Elaboración propia.

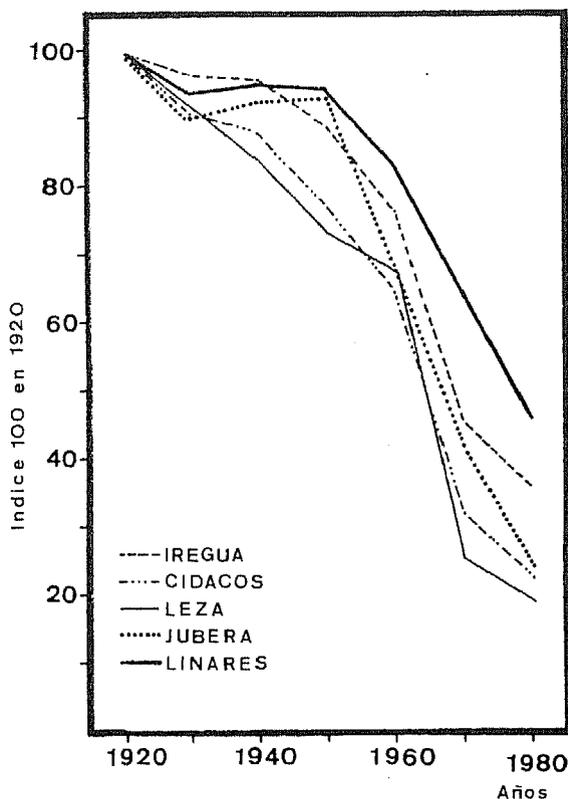
Los cambios en las tendencias de población han afectado igualmente y con mayor significación, a las comarcas de la Rioja Alta y de la Sierra. La Rioja Alta sigue, en estos últimos años, perdiendo población, pero ha disminuido notablemente el ritmo de pérdidas; en estas comarcas existen áreas como la Ribera y Nájera que han frenado las pérdidas de los años 70 y experimentado pequeños crecimientos entre 1981 y 1986.

Es, sin embargo, en los espacios serranos donde las variaciones de tendencia son más apreciables. Por primera vez, en el presente siglo, la Sierra deja de sufrir pérdidas de población y en los años de la década de los 80 que consideramos, la población del conjunto serrano crece en 86 habitantes. Los espacios de Cameros Nuevo y Alto Oja registran crecimientos positivos de población y en el resto de espacios serranos, Cameros Viejo, Alto Najerilla y Alto Cidacos, la disminución demográfica registra tasas bastante inferiores a las de períodos anteriores.

Ilusa sería la pretensión de dar como definitivas las tendencias demográficas comarcales que apunta el análisis de los datos de Censo y Padrón; es fácil deducir que las fuertes dificultades económicas de los años ochenta, con la brutal restricción del empleo y una dis-

minución sustancial de las iniciativas en nuevas actividades económicas, unidas el propio agotamiento biológico de muchos espacios, han supuesto un freno al proceso de vaciamiento demográfico que ha dominado en décadas anteriores. El cambio de tendencias no es privativo de La Rioja sino, constatable en numerosos puntos de la geografía nacional. Sin embargo, no es ilógico pensar en términos distintos y aprovechar la actual coyuntura para plantear acciones que, al tiempo que dan respuesta al importante deterioro económico y social actual, permitan iniciar un proceso espacial de repoblamiento opuesto al hasta el momento dominante; la actual situación es una oportunidad que invita a considerar la peculiaridad de cada territorio y a proyectar en ellos modelos de desarrollo acordes con sus características diferenciales. El hombre es el garante principal de la conservación del territorio y su permanencia en él, cuando no su vuelta, permite contar con un recurso que el paso del tiempo y el modelo de desarrollo adoptado llamaban a desaparecer. La situación demográfica actual no invita al optimismo y la población sigue siendo un recurso escaso en una parte sustancial de la región riojana; pero al menos, y mientras persistan las actuales circunstancias económicas, hemos de ser conscientes de que posiblemente sea ésta una de las últimas oportunidades para volver a acariciar la idea de un desarrollo territorial equilibrado.

Gráfico 3: Evolución demográfica en algunos valles del Sistema Ibérico riojano



3. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LAS CABECERAS COMARCALES

El establecimiento y potenciación de cabeceras comarcales es un aspecto de suma importancia en cualquier política territorial. Las cabeceras comarcales, en cuanto lugar de asentamiento del sistema de servicios, ejercen una función primordial en el espacio en la medida en que permiten acceder a la población de una comarca a los servicios requeridos por un nivel de vida digno.

Ahora bien, la concentración de servicios en las cabeceras comarcales requiere unos mínimos poblaciones como forma de racionalizar las inversiones económicas que cualquier servicio necesita. En el caso de la región riojana estos mínimos poblacionales se dan en los núcleos rectores de las Comarcas del Valle; en el espacio serrano de Demanda y Cameros, la continua, y a veces brusca, regresión demográfica ha dado como resultado el que, en la actualidad, no pueda identificarse ningún núcleo donde asentar los servicios que necesita una sociedad que se encuentra a las puertas de un nuevo siglo y, por ello, ningún núcleo capaz de ejercer una función rectora y organizadora del espacio montañoso. Solamente la voluntad política, en estos momentos no manifiesta, podría volver a promocionar núcleos que como Enciso, Munilla o Torrecilla en Cameros ejercieron en el pasado una función organizadora del espacio serrano.

Teniendo presente lo comentado, consideramos como núcleos cabeceras comarcales los siguientes: en Rioja Alta los municipios de Haro, Sto. Domingo de la Calzada y Nájera; en la Rioja Media, el municipio de Logroño; en la Rioja Baja, los núcleos de Calahorra, Arnedo, Alfaro y Cervera; en la Sierra solamente Ezcaray puede cumplir la función de núcleo cabecera comarcal de una pequeña parte de la montaña, el Alto Valle del río Oja.

Cuadro III: Evolución demográfica de los núcleos cabeceras comarcales de La Rioja (1970-1986)

	1970	1981	1986	1970-81	1981-86	1970-86
Haro	8.460	8.712	9.112	7,7%	2,9%	4,7%
Santo Domingo	5.638	5.708	5.807	2,99%	1,2%	1,7%
Nájera	5.034	6.172	6.594	30,99%	22,61%	6,8%
Ezcaray	2.052	1.717	1.768	-13,8%	-16,3%	2,9%
Logroño	84.456	109.536	115.622	36,9%	29,69%	5,56%
Calahorra	16.340	17.857	18.179	11,25%	9,22%	1,8%
Arnedo	9.809	11.731	12.267	25,1%	19,6%	4,6%
Alfaro	8.766	8.774	9.132	4,17%	0,1%	4,1%
Cervera	4.642	4.157	3.868	-16,67%	-10,45%	-6,95%

Fuente: Censos de Población. Elaboración propia.

Dos de los nueve núcleos cabeceras comarcales que acabamos de citar tienen pérdidas de población entre 1970 y 1986 (Cuadro III); ambos se sitúan al margen del eje del valle. Cervera del río Alhama es el que registra pérdidas más significativas, habiendo reducido sus efectivos demográficos en 774 habitantes (16,67% de la población que tenía en 1970),

siendo además el único núcleo cabecera comarcal que disminuye su contingente poblacional en los años de la presente década; en menor proporción, 284 habitantes, 13,8% de la población de 1970, pierde población Ezcaray si bien estas pérdidas tienen lugar en la década de los 70, habiendo incrementado sus efectivos demográficos entre 1981 y 1986 a un ritmo medio anual del 0,58%.

El resto de los núcleos cabeceras comarcales tienen incrementos de población continuando la tónica que ha sido normal desde principio de siglo. Logroño, Nájera y Arnedo son los que han experimentado mayores crecimientos en los dieciséis años considerados; el ritmo de desarrollo demográfico es, en estos municipios, superior en la década de los años 70 que en la década actual. Los menores crecimientos corresponden a Santo Domingo de la Calzada y Alfaro, si bien éste último municipio ve aumentar notablemente su ritmo de crecimiento en los últimos años. Destacable es la atonía demográfica de Calahorra durante la presente década.

En definitiva, puede decirse que las cabeceras comarcales reseñadas, configuradas como los núcleos directores en la organización espacial de la región, están caracterizadas por una vitalidad demográfica positiva si bien es incuestionable el fuerte peso demográfico que desempeña Logroño en el conjunto del ámbito regional. Asentar y dotar convenientemente estas cabeceras comarcales es una tarea prioritaria si se desea una región espacialmente equilibrada y no únicamente polarizada en la cabecera regional. Por otra parte, estudiar y analizar las posibilidades de algunos núcleos serranos que en los últimos años están asistiendo a un cambio de tendencia demográfica para potenciar en ellos determinado tipo de actividades puede señalar el camino, que siempre requerirá acciones voluntaristas, que permita establecer en los espacios montañosos un nivel de servicios capaz de mejorar su situación socioeconómica.

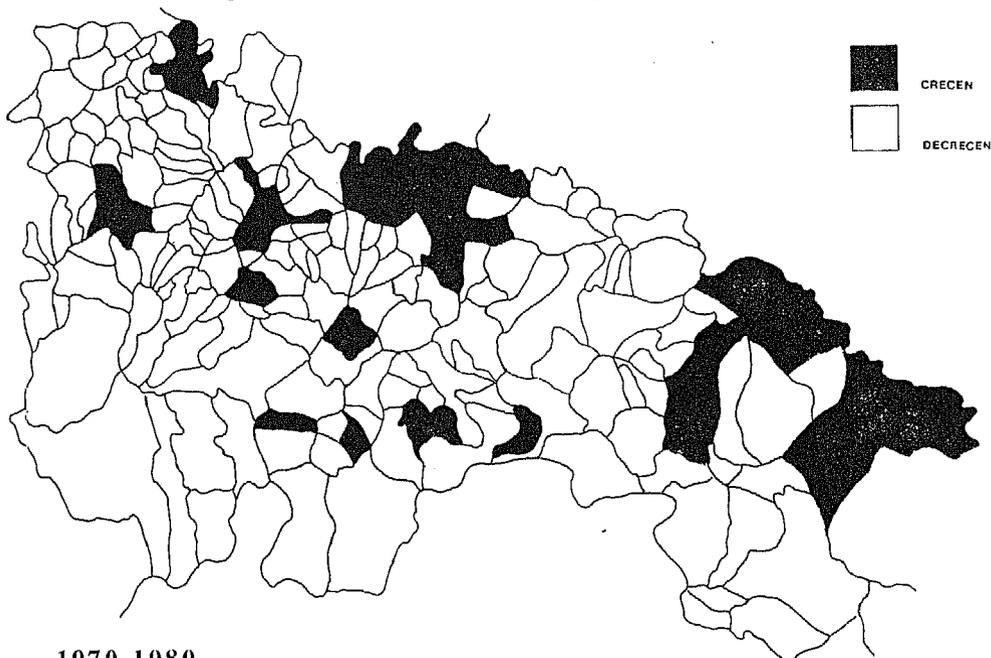
4. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA MUNICIPAL

La región riojana ha participado plenamente del proceso de deterioro demográfico que ha hecho del éxodo rural una constante espacial. Muy pocos municipios riojanos cuentan en 1986 con una población superior a la de principios de siglo; solamente las cabeceras comarcales citadas y núcleos en torno a las mismas, en especial cercanos a Logroño, han visto aumentar su población en este siglo.

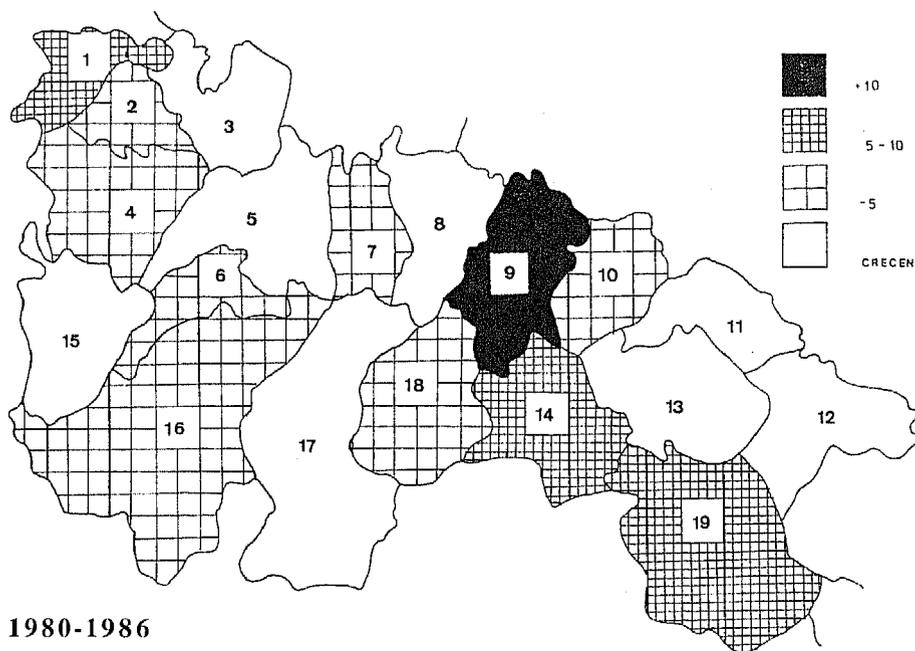
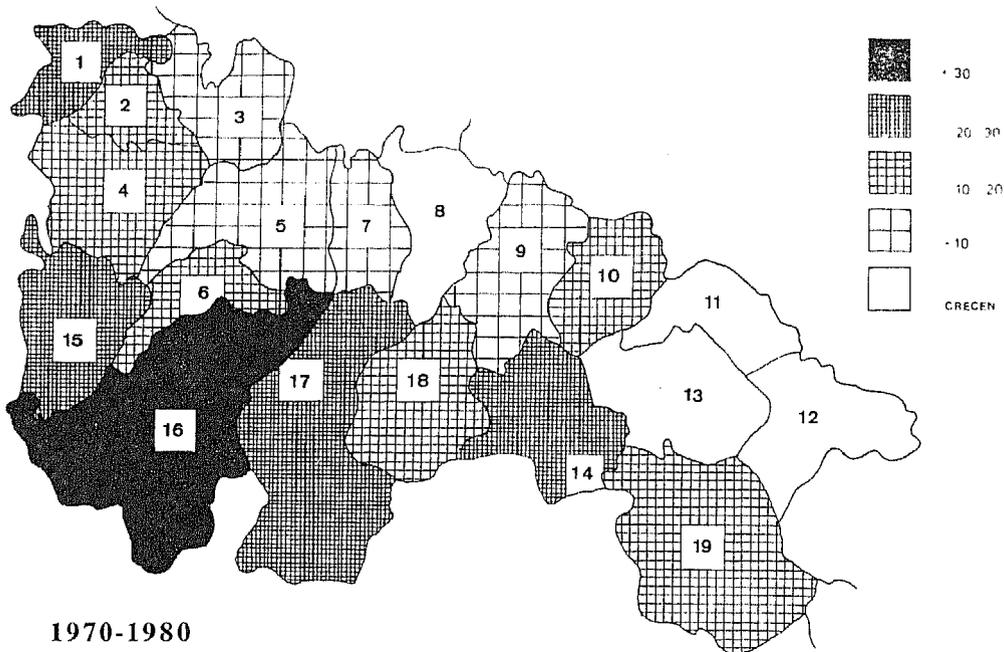
Entre 1970 y 1986 de los 174 municipios que conforman la Comunidad Autónoma de La Rioja solamente veintidós de ellos (12,64% del total) tienen incrementos poblacionales (Mapa I). En relación a las otras dos Comunidades del Valle Medio del Ebro, la riojana se sitúa en una posición intermedia; en términos relativos solamente un 7,8% de los municipios aragoneses han tenido crecimientos poblacionales en este período y en el caso de Navarra un 18,2% de los mismos. El balance es, sin duda alguna, pobre y más si tenemos presente que en la mitad de ellos el crecimiento medio del período no llega a cubrir el crecimiento natural.

Las generalizadas pérdidas de población de los municipios se producen en los diez primeros años del período considerado; entre 1981 y 1986 hay un aumento significativo del número de municipios con crecimientos demográficos (Mapa II). Hasta un total de 54 municipios casi la tercera parte de los términos municipales de la Comunidad, han experimentado incrementos de población, con la particularidad de que en la mayoría de los mismos son crecimientos que superan el previsible crecimiento natural dando a entender

Mapas I y II: Evolución demográfica municipal



Mapas III y IV: Crecimientos y decrecimientos comarcales



1.- Obarenes	8.- Iregua Occidental	14.- Cervera
2.- Bajo Oja - Tirón	9.- Bajo Leza- Jubera	15.- Alto Oja
3.- Ribera Alta	10.- Valle de Ocón	16.- Alto Najerilla
4.- Santo Domingo	11.- Calahorra	17.- Camero Nuevo
5.- Nájera	12.- Alfaro	18.- Camero Viejo
6.- Cogolla - Cárdenas	13.- Arnedo	19.- Alto Cidacos
7.- Iregua Occidental		

una vuelta a ellos de antiguos pobladores. Si comparamos los mapas de crecimientos poblacionales de los dos momentos a que hacemos referencia es fácil constatar que estos municipios progresivos se sitúan, por una parte, en la zona de expansión de los núcleos de crecimiento tradicional y, por otra, adquiere relevancia el crecimiento en numerosos municipios del estado montañoso. Dado el escaso volumen de población de partida, las ganancias demográficas absolutas no son muy elevadas y cabe interpretarlas como una de las consecuencias derivadas de la crisis económica; las dificultades de encontrar trabajo en el exterior, incrementadas al tratarse de una estructura biológica envejecida, reducen las posibilidades de emigrar, al tiempo que las pérdidas del puesto de trabajo han podido propiciar el retorno a los municipios de origen. Ello no es óbice para que de nuevo indiquemos su significación como ruptura de una tendencia que puede ser aprovechable para la revitalización de la región.

5. CONCLUSIONES

Hemos querido, en las líneas anteriores, poner al día los principales aspectos de la evolución demográfica riojana.

La principal conclusión que cabe deducir del modesto análisis realizado es el cambio que, en la década de los años 80, parece apuntarse con respecto a la regresiva evolución demográfica de años anteriores; disminución en el ritmo de descenso demográfico de la totalidad de espacios de la Comunidad y el incremento demográfico, tanto en diversas comarcas, como en numerosos municipios, son un hecho apreciable en estos años no privativo de La Rioja sino igualmente apreciable en las restantes Comunidades del Valle Medio del Ebro, si bien con menor intensidad.

Cinco años es un espacio de tiempo muy corto para proclamar una consolidación de las tendencias apuntadas; pero no por ello la actual situación deja de tener importancia; por el contrario, podemos estar en uno de los momentos clave que, convenientemente aprovechado, puede dar lugar a una reestructuración del territorio regional.

Por otra parte, no se nos oculta que lo que aquí hemos presentado es una primera aproximación a unos hechos que han de ser estudiados con mayor profundidad y con más detenimiento. Los datos procedentes de las fuentes de información censales necesitan ser

contrastados con la realidad: es necesario detenerse en las características biológicas de la población que regresa, sus motivaciones, su futuro... En cualquier caso, como profesionales de la Geografía interesados en un desarrollo integral de todos los espacios de la región, los hechos apuntados y posibilidades que ofertan no pueden dejar de interesarnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

GARCÍA-RUIZ et al, 1982, *La Rioja y sus tierras*, Publicaciones de la Diputación de La Rioja, Logroño.